

Comunicado de prensa: Acerca de los disturbios en el Reino Unido

¿QUÉ ESTA MAL CON EL MUNDO (O INGLATERRA)?

Ahora que el pillaje y el vandalismo que se apoderaron del país durante varios días parecen haber disminuido, los análisis de por qué sucedió y lo que hay que hacer, surgen cada dos por tres.

Algunos lamentan la desintegración de la familia, el debilitamiento de la autoridad parental (incluyendo padres bien intencionados con miedo de una llamada de un trabajador social), la falta de disciplina en las escuelas y la consiguiente falta de respeto a la autoridad dentro de la sociedad. Otros hacen notar que la mayoría de los manifestantes procedía de sectores desfavorecidos de la sociedad. Sin futuro y sin esperanza se han preparado en una cultura de bandas para encontrar una identidad. Otros han señalado que los privilegiados no son menos responsables, citando la crisis financiera causada por la codicia de los banqueros, el escándalo de los gastos de los miembros del Parlamento, los periodistas 'interviniendo' mensajes telefónicos. Nuestra sociedad se ha descrito como fijada con la idea de ser una celebridad, impulsada por la avaricia sin motivo y dominada por " la cultura del agarra lo que puedas".

Todas estas opiniones contienen algo de verdad. Existe un consenso en que necesitamos un cambio radical. Tenemos que reconstruir la familia – esa unidad básica donde la persona aprende lo que significa ser amada y amar. Necesitamos escuelas que se conviertan en verdaderos lugares de educación. Necesitamos a toda la sociedad, a los privilegiados no menos que a los desfavorecidos, para anteponer el bien común.

Pero en todo esto, parece que falta una cosa: libertad. La libertad personal de cada uno de nosotros. ¿Cómo respondemos? ¿Realmente podemos esperar hasta que los cambios de la sociedad y las nuevas estructuras tomen lugar?

Cuando se le pidió escribir un artículo para un periódico sobre "Lo que está mal en el mundo?", el gran escritor y pensador, GK Chesterton, escribió una respuesta breve y señaló: "estimado señor, yo soy, suyo fielmente."

¿Qué puede hacer a cada uno de nosotros cambiar? ¿Qué puede sostener un compromiso a favor del bien común? ¿Cómo es posible sin un sentido positivo de la vida?

En su discurso en Hyde Park (Londres) en Septiembre del año pasado, el Papa Benedicto XVI pidió que aprendamos de otro gran inglés, el Beato Cardenal Newman, que estamos "hechos a imagen y semejanza de Dios, hemos sido creados para conocer la verdad, para encontrar en esa verdad nuestra libertad última y el cumplimiento de nuestras más profundas aspiraciones humanas". Y que Dios se convirtió en hombre, en Jesús, para mostrar su amor infinito por cada uno de nosotros, para acompañarnos en esta aventura. Por lo que el Papa podría decir: "cada uno de nosotros está llamado a cambiar el mundo, trabajar por una cultura de la vida, una cultura forjada por el amor y respeto por la dignidad de cada persona humana".

¿Qué es lo que está mal con el mundo? Yo lo estoy. Pero hay esperanza de que pueda cambiar. Y también hay esperanza para la sociedad.

16 de agosto de 2011